

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

# ANUARIO DE HISTORIA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
AÑO III MEXICO 1963

Ludwig PFANDL, *Sor Juana Inés de la Cruz. La Décima Musa de México. Su vida. Su poesía. Su psique.* Instituto de Investigaciones Estéticas. Universidad Nacional Autónoma de México. 1963, 380 pp.

Para cualquier lector cuyo interés lo haya remitido a los estudios hispánicos del siglo xvi, la rúbrica de Ludwig Pfandl no sólo es un acicate sino sobre todo una segura garantía.

En este caso preciso, los estudios del gran hispanista alemán, en un insuperable esfuerzo, dieron como fruto el más completo y profundo estudio sobre la personalidad, psique y obra de Sor Juana Inés de la Cruz.

Si bien el tema pueda no resultar novedoso en cuanto que se refiere a nuestra tan estudiada poetisa, el esfuerzo conjunto del doctor Francisco de la Maza al editar y prologar este libro y del doctor Juan Antonio Ortega y Medina al colaborar con su pulcrísima traducción del alemán, a más de una serie de eruditas notas, nos regalan un novedoso libro que por su estructura y contenido posee incalculable valor histórico-psicológico.

A Ludwig Pfandl, como señalábamos anteriormente, lo conocíamos ya como gran hispanista; pero en este caso específico no sólo aunaré sus conocimientos histórico-literarios de la época al interés vívido en nuestra autora, sino que además hará gala de ser un profundo estudioso de las teorías psicoanalíticas que le vendrían a facilitar el entendimiento de la compleja personalidad de Sor Juana.

La preocupación principal de Pfandl está basada en el intento de transmitir al lector, primero su propia duda sobre la monja, la poetisa; para en última instancia presentárnosla como la mujer atrapada en una red tan confusa y difícil donde su narcisismo juega un papel fundamental; para luego, valiéndose de su obra literaria, hacer una serie de conjeturas a veces arriesgadas pero siempre novedosas y pertinentes.

Pfandl como siempre introduce al lector dentro de las circunstancias históricas específicas, en este caso el siglo xvii, lo que en consecuencia aclara aún más la situación a estudiar.

Nos presentará primero un minucioso análisis de la vida de Juana Inés, su infancia, sus experiencias llenas de matices en la corte virreinal, su fuga del mundo, al recluirse en un convento; la vida dentro de éste y por último lo que él llamará su "derrumbe espiritual". Pero en realidad la biografía de nuestra monja es lo que menos le preocupa. Su interés se remite a ese mundo privado lleno de enigmas y oscuridades en que por veinticinco años vivirá Sor Juana, del que como prueba palpable nos legará una vasta y fecunda obra poético-literaria. Encomiables es el esfuerzo de Pfandl de remitirse a los textos escritos por Sor Juana para encontrar los diferentes matices de su vida interna.

Por primera vez aparece ésta ya no como la ilustrísima monja, eximia poetisa, sino como la mujer cuya vida es un intenso forcejeo entre

su evasión a la feminidad, el arraigado complejo de Edipo, su afán de cavilar pero sobre todo su narcisismo.

Esta serie de desórdenes psíquicos son estudiados con detenimiento por Ludwig Pfandl por el deseo de comprender a Sor Juana y tras ello trasmitir esta nueva imagen de la mujer.

La obra de Juana Inés de la Cruz, con estos antecedentes nos resultará una clara prueba de las teorías expuestas por Pfandl. De esta obra fecunda tomará él dos hermosos ejemplos: el *Primero Sueño* y el *Divino Narciso*. Se dedicará a resumir ambas obras, a deshuesarlas por así decirlo, para luego pausada y genialmente interpretarlas como el resultado de una mente atormentada, claramente psicósomática.

La entrada al convento viene a ser un acto masoquista del inconsciente de Sor Juana. Su idea es aislarse de ese mundo que no la acepta básicamente por el hecho de ser mujer culta.

Dentro del convento, aislada del mundo en el que fuera centro de gravitación, empieza a experimentar la tendencia profundamente narcisista de la que ampliamente hará gala en sonetos y prosa.

Sor Juana no combate al hombre, en realidad lo envidia y ataca y en tanto que niega su feminidad reafirma su amargura ante su frustrada maternidad.

La identificación incestuosa con el padre, la hija mimada ya en casa, ya en la Corte, sólo vienen a profundizar aún más su ego narcisista y es este mismo narcisismo el que la orilla a un fin oscuro que bien hizo Pfandl en llamar *Cáida en las tinieblas*.

Sor Juana muere por deseo y derecho propio. La muerte en parte viene a ser la redención de sus pecados mundanos; pero sobre todo el descanso a su alma atormentada.

Una virtud y sobre todas poseía Sor Juana: se conocía a sí misma y aunque en forma inconsciente era sincera frente a sus problemas. Sabía de sus defectos, hábilmente narcisista los ocultaba a base de alabanzas y lisonjas del mundo que la rodeaba; pero tras mucho cavilar vendrá a darse cuenta que su fútil enclaustramiento hubo de producirle una amarga soledad y ante ésta, la lucha desenfrenada por buscar la compañía de libros y sabios que en innumerables circunstancias la "alejarían de Dios".

Por ello Pfandl nos la presenta en su época última, como una convertida a la fe de Dios que dentro de su profunda frustración humana buscará la salvación espiritual.

Al rechazar la vida mundana, Sor Juana se desvistió de su personalidad de mujer; este desnudismo aparente la obligan a crear una barrera de defensa y ataque frente a los *hombres necios*... Pero mujer, al fin, por cuerpo de otras, experimentará el amor, el goce de la maternidad, etcétera aislado todo ello del sentido sexual que Pfandl hábilmente justifica al catalogarla como mujer de tipo intersexual sumamente especial y complicado.

Su psicosis podríamos resumirla en la profunda lucha "del talento evidente, que sólo resulta comprensible con la ayuda de la idea de genio y el de la vida amorosa, impenetrable a toda interpretación y radioscopia intelectual que ocultos tras sus velos, como una segunda efígie de Sais, señorean aún después de 250 años como un *misterio inexplorable*.<sup>1</sup>

Es precisamente a este *misterio* al que Pfandl magistralmente se ha enfrentado. Para concluir el autor fija una Summa Summarum, lo que él considera como la solución al enigma y una vez más, en última instancia, sitúa a Juana Inés de la Cruz no como pecadora o santa, sino como mujer cuyo espíritu y obra extraordinaria forman los anales de un caso neuropsicótico muy particular.

La obra se complementa con varios apéndices: sobre estudios biográficos y críticas a Sor Juana, pruebas bibliográficas, algunos pasajes complementarios a la obra de la monja y una extensísima bibliografía completada hasta la actualidad por el editor Francisco de la Maza que al mismo tiempo incluyó la referente a Ludwig Pfandl.

No dudamos que esta obra última del gran hispanista levantará polémicas. Algunos, los puritanos de espíritu, la considerarán como una profanación a la límpida e ideal memoria de la monja mexicana; otros verán en ella el esfuerzo loable y magnífico que el autor hizo por introducir al mundo de las letras una visión más interesante, más profunda, pero sobre todo más realista. Creemos que fue a éstos a los que Pfandl encaminó su obra, a los que buscan en el testimonio material la profunda y compleja sensibilidad humana dejando a un lado mitos y tradiciones.

El Instituto de Investigaciones Estéticas y muy especialmente la dedicación e interés que su director, el doctor Justino Fernández ha puesto en publicar una serie de valiosas e importantísimos libros a los que hoy se une éste sobre Sor Juana deben enorgullecer a la Universidad Nacional; en este caso específico ya no sólo como mero homenaje a nuestra musa sino sobre todo a una mente clara que dedicara tantos y tantos años de su vida al estudio profundo de lo hispano y de lo nuestro.

Eugenia MEYER

Samuel RAMOS, *Estudios de estética*. Edic. del Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM., México, 1963, 299 pp.

El Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM., bajo la dirección del doctor Justino Fernández, ha publicado el volumen de *Estudios de estética* de Samuel Ramos. Es una recopilación de varios ensayos escritos por este gran humanista mexicano que habían permanecido dispersos; la mayor parte de estos artículos estaban publicados como introducciones de libros, notas, charlas y la recopilación, clasificación y

<sup>1</sup> Pfandl-Ludwig. *Sor Juana Inés de la Cruz*, p. 310.